

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA GUERRA

Peor que nunca

La paz de la siega.

Sobre el horizonte marroquí es indudable que se ciernen densos nubarrones, anuncio seguro de grandes tormentas. La ocasión es propicia a los moros. Siempre, con el término de las labores agrícolas de la siega, ha coincidido el recrudecimiento de la belicoidad de los rebeldes a nuestra dominación; no hablemos de protectorado.

Así ocurrió en 1909 y en 1911; por las trazas, así ocurrirá ahora.

En los últimos días han menudeado los ataques a posiciones ocupadas por tropas españolas. Tan continuados y decididos han sido, que el general Marina ha creído oportuno la salida de fuerzas para castigar a los atacantes y librar de su presencia a caminos que tienen que ser recorridos por los convoyes.

Puede decirse que la paz de la siega ha terminado este año, como en los anteriores, y, seguramente, ¡ojalá nos equivoquemos!—, si la malhadada acción se continúa, contra toda razón y contra los vehementes deseos del país acontecerá en años sucesivos.

Nunca creímos en la acción pacífica, en el valor diplomático y político de los hombres que dirigen nuestra intervención en África. El fracaso de la primera y de los segundos es evidente.

El recuerdo de las incursiones de las fuerzas indígenas por las cabillas cercanas a Ceuta y Tetuán, con la corta de cabezas que el general Luque dispuso, arma los odios cabileños en nuestra contra. Es una letra que hemos pagado ya con intereses, que seguiremos pagando.

Errores de bulto que nosotros proclamamos, y que por un mentido interés patriótico fueron y son negados, nos han conducido a esta situación. Nuestras fuerzas, en vez de conquistadoras, aparecen prisioneras de los moros en fuertes y blocaos.

Tiroteos, combates—ó «combatillos», como han sido denominados imprudentemente—, hay todos los días en las posiciones avanzadas y en las cercanías a Ceuta y Tetuán, en los fuertes y campamentos de estas ciudades.

La situación de nuestras fuerzas es insostenible. Y...

Operación combinada?

En estos momentos un enviado del general Marina ha venido a Madrid, conferenciando con el Gobierno. Con su presencia han coincidido las operaciones realizadas, comienzo de otras en grande escala que se realizarán, pese a todas las negativas oficiales.

Conviene recordar que cuando Marina sustituyó a Alfau impuso como condición el realizar una operación combinada con las fuerzas dependientes del general Silvestre, cuya finalidad era la de ocupar el Fondak. Pidió 10.000 hombres, y el Gobierno se los concedió. Pero el embarque de tropas hubo de suspenderse porque la campaña antiguerrera arreció y porque, evidentemente, sobre el terreno, el general Marina comprendió cuán cruenta había de resultar tal operación. Y en los puertos españoles quedaron en expectación de embarque parte de las tropas que el Gobierno le enviaba.

Ahora se vuelve a hablar de operaciones combinadas. Para unos es indudable que el punto que se quiere ocupar es el Fondak; otros piensan en una operación de grandes analogías con aquella que en la zona de Melilla se llamó reconocimiento, y que tuvo como escenario el zoco del Jemis: reconocimiento llevado a cabo el 30 de septiembre de 1909, y como consecuencias, bien tristes para nuestro ejército, unos cientos de bajas, entre ellas la del general Diez Vicario.

El ferrocarril.

Por si todos estos motivos no fueran suficientes a poner en nuestro espíritu sobresaltos y temores, existen otros.

Uno de ellos es el ferrocarril de Tánger a Fez, cuya realización hemos de proteger en nuestro zona.

De lo que nos ha de costar la protección a tal empresa puede deducirse fácilmente. Para dejar limpios los caminos de Ceuta, Tetuán y Larache se han emprendido estas operaciones, cuyas consecuencias tocamos, a pesar de que hasta ahora nuestras fuerzas no se han alejado gran cosa de las posiciones. Asegurar en toda su integridad el

tránsito por ellos equivaldría a pacificar todo el Yebala, como ha señalado Leopoldo Bejarano. Creemos que los propósitos de Marina serán más modestos, pues lo contrario sería enorme locura. Pero nuestra intranquilidad ha sido aumentada por el propio presidente del Consejo. Para hacer tal cosa habría que acometer la empresa de realizar grandes operaciones. Los periodistas creyeron oír anteayer al señor Dato que éstas no se realizarían. Ayer, el propio jefe del Gobierno rectificó, y dijo que lo que había querido significar era que no creía que hubiera que realizarlas.

¿Existe el propósito de asegurar el tránsito por todos los caminos? Pues habrá que llegar a las operaciones en grande escala.

Pero volvamos al ferrocarril. Este habrá de cruzar la zona al cuidado del general Silvestre, zona que aparece como pacificada. Pues en ella ya han sostenido nuestras tropas un tiroteo con los moros. ¿No indica el tiroteo habido lo que habrá de costarnos proteger el citado ferrocarril? Para nosotros resulta evidente que sí.

Prepárate, pueblo!

Asistimos al comienzo de una nueva campaña, que se nos presenta con tonos más sombríos que las anteriores.

En Melilla las imprudencias de Jordana nos exponen a la irmitabilidad de los moros, que puede producir otra sangrienta contienda.

En Ceuta y Tetuán, las torpezas de Marina, el fracaso de su gestión, ha hecho necesario que nuestras tropas abandonen su inactividad y salgan a repeler los ataques de los cabileños, cada vez más enconados.

En Larache, donde desde hace muchos meses no se oía un tiro, han comenzado los combates.

Nos hallamos en peor situación que en 1909, 1911 y 1913. Ha llegado, pues, el momento de que el pueblo español haga frente a la realidad presente y se oponga con todas sus fuerzas a una aventura, en la que hemos enterrado hombres y millones y que amenaza enterrar a todo el país.

La cuestión de Méjico

(POR TELEGRAMA)

Guarenta mil hombres.—Armisticio entre Carvajal y Carranza.

PARIS 23.—Dicen de Méjico que han llegado ocho trenes abarrotados de tropas, y se confía en que dentro de veinticuatro horas habrá reconcentrados en la capital 40.000 hombres.

Una intenciona, acudida por el coronel Rojas contra el Gobierno, ha sido completamente sofocada, siendo capturados 50 amotinados.

Los generales Carvajal y Carranza firmaron ayer un armisticio, en virtud del cual han quedado suspendidas en todo el país las hostilidades entre las tropas federales y constitucionales.

Hay grandes esperanzas de que las entabladas negociaciones tendrán por resultado un tratado de paz honroso y beneficioso para todos.—C.

LETRA MENUDA

Buenos consejos

Querido Juan del Pueblo

(vulgo Juan Lanas):

Te estoy viendo que tienes:

muy pocas ganas

de actuar en Marruecos

de patriota,

en clase de estratega

de doble cuota,

y te estoy viendo tibio,

desconfiado,

displicente y, en suma,

muy escamado.

Tu actitud no me explico.

¿Por qué vacilas

en combatir? ¿Le temes

a las cabillas?

¿No es tu deber la sangre

dar de tus venas,

unas veces por malas

y otras por buenas.

¿Qué te importan los planes

militaristas

ni los vértigos locos

de imperialistas?

Tú, a morir. En el mundo

donde has nacido,

que es un mundo muy malo,

¿te has conocido,

y saben que es tu carne

blanco excelente

en el Sur, en el Norte

y en Occidente.

Ten paciencia, Juahillo;

dispone pronto

a morir y no hagas

jamás el tonto.

Y no te apures. Muere

que aquí algo haremos

con marcha de Cádiz

y te enterraremos.

FIGARITO

UN ARTÍCULO DE JAURÉS

La Internacional contra la guerra

Lo que ellos olvidan

«Les Débats», en un artículo sobre la movilización italiana, señalaba hace días, con gran relieve, todos los males y desórdenes que para Italia ha tenido como consecuencias la expedición a la Tripolitania. El sueño de gloria y de fortuna se ha disipado, y sólo queda un desierto regado con sangre, en el que el escaso oro italiano se ha mezclado con la arena. Los presupuestos están agotados; los impuestos son insostenibles; las obras públicas están detenidas ó renunciadas, y las industrias, sostenidas sobre pequeñas reservas y privadas del crédito que las alimentaba, se doblegan y desaparecen. La falta de trabajo, la miseria, la protesta contra la estéril guerra de ayer, la preocupación por nuevos conflictos, que fomenta un triste orgullo, agrían los espíritus. Los fermentos de la rebeldía se desarrollan. Ayer era la formidable sublevación republicana de los antiguos Estados de la Iglesia, que suena para la monarquía de Saboya como lúgubre advertencia. Hoy, acaso sea la huelga de los ferroviarios. Las deserciones se multiplican; pero no por miedo ó antipatriotismo, sino por indignación y disgusto, y los carabineros guardan las fronteras, no contra aquellos que quieren entrar, sino contra los que pretenden salir; no contra la invasión, sino contra la evasión.

«Les Débats» proclama que él había previsto estas tristes consecuencias de la guerra de África y que lo había advertido a Italia. Séanos permitido decir que alguien, con más mérito, advirtió también, desde la primera hora, al pueblo italiano. Este alguien es el Partido Socialista italiano, que había sabido ver la verdad y decir, a pesar de las ilusiones de la masa, a pesar de las amenazas y de los odios. ¿No están los destinos del Socialismo en la vanguardia de la civilización?

Pero, sobre todo, yo pregunto a «Les Débats»: ¿Qué son las consecuencias que para Italia tiene la guerra de Tripolitania, si se comparan con los efectos que para Europa tendría una gran guerra continental? Representémosnos a Inglaterra, Alemania, Francia, Rusia, Italia, Austria-Hungría con millones y millones de hombres amenazándose, destruyéndose; los recursos financieros y vitales de las naciones, devorados día a día por el servicio de la muerte; la vida económica suspendida; el crédito socavado; el paro agravado; la metralla y el tifus diezmando los ejércitos, vastos como pueblos; la miseria diezmando los pueblos, aislados como ejércitos. ¿Cuántos dolores, cuánta barbarie, cuántos gérmenes y fermentos de revueltas! ¿Qué tensión de nervios ante las noticias contradictorias, ante las vicisitudes de victoria y de desastre, donde sólo la muerte tendrá asegurado el triunfo continuo y monótono sobre vencedores y vencidos!

Francamente, si la mezuquina guerra de Trípoli ha bastado para crear en Italia este estado casi revolucionario descrito por «Les Débats», ¿cuál sería el estado de Europa? ¿Cuál sería en tal crisis horrible el pensamiento y la acción del proletariado, al que lastimaría en su carne y en su conciencia a la vez, más martirizado que cualquiera otra parte de la Humanidad miserable, puesto que la guerra le sería materialmente cruel por la ruina del hogar, y moralmente intolerable por la ruptura de los lazos de solidaridad obrera, que hacen ya del proletariado europeo una familia?

Produciríanse, inevitablemente, explosiones revolucionarias, sin que sea posible determinar por adelantado en qué punto, en qué momento ni bajo qué forma. Los detalles del drama pertenecen al misterio del porvenir; ellos están, si puedo repetir la frase bíblica sin exponerme al reproche del profetismo, en el secreto de la tempestad, «inabsccondito tempestatis». Pero es seguro que el drama estallarí.

Y entonces, ¿no llena el Socialismo internacional el más alto deber, no realiza un acto de previsión patriótica y humana cuando intenta organizar contra la guerra, ante la guerra, la protesta concertada de las fuerzas obreras, que más tarde, demasiado tarde,

desencadenaríanse necesariamente en una revolución caótica y exasperada? ¿No responde al llamamiento de su verdadera misión histórica cuando se prepara a imponer a los gobernantes, por todos los medios de que dispone, propaganda, educación, acción parlamentaria, huelga general preventiva y simultánea, etc., el recurrir siempre a aquellos procedimientos arbitrarios tan tímidamente esbozados?

¿Qué pretendéis hacer vosotros, que no tenéis otra respuesta que el anatema, el ultraje ó la burla? ¿Qué medio proponéis? ¿Qué esfuerzo intentáis para conjurar el desastre? Os decidís por la política de los brazos cruzados.

Hace unos días, Mr. Lloyd George, hablando en el banquete del lord mayor, reclamaba para las naciones el bien de la paz.

Desde hace medio siglo—decía—, Inglaterra ha dado una aplicación magnífica al excedente de sus capitales. Ha prestado 100.000 millones al mundo para fecundarle, para darle valor, y próximo está el día en que ella será pagada de este esfuerzo por la abundancia y baratura relativa de las materias primas y de los productos que de toda la tierra le vendrán.

Pero el mundo acaba de gastar en estos cuatro últimos años, para las obras estériles de la guerra ó de la preparación para la guerra, más de lo que Inglaterra ha suministrado en medio siglo para las obras de la civilización.

Y añadía estas palabras profundas, que no son para extrañar:

Este estado de cosas no cesará hasta que los financieros quieran.

¿Y el capitalismo mismo, en lo que él tiene de sano, de más fecundo, de más universal, tiene interés en resolver y prevenir los conflictos. Tiene interés en reprimir las excitaciones, los apetitos desarreglados, las desordenadas empresas de los grupos aventureros y de rapiña. Pero, ¿por qué, pues, los financieros no atienden al llamamiento de Lloyd George? ¿Por qué no saben entenderse y obligar a los gobernantes a que se entiendan para inaugurar en el mundo un orden algo menos bárbaro y menos agotador?

Quizá lleguen a comprenderse y entenderse cuando el proletariado europeo eleve la voz proclamando su voluntad de paz, y millones de pechos clamen el horror de la guerra y levanten su inmensa protesta ante la hora siniestra y contra la amenaza del conflicto, advirtiéndolo a los más sordos y a los más estúpidos de la espantosa conmoción social que seguiría a la declaración de guerra.

M. Clemenceau nos ha ahorrado las bajas injurias y las infamantes insinuaciones que otros se han permitido contra nosotros. Su peor injuria ha sido llamarme profesor, y si él entiende por esto que yo quiero sustituir la realidad de las cosas con una especie de esquema abstracto y con un plan escolástico, yo me atrevo a decirle que se equivoca de medio a medio, porque es la lección misma de los hechos la que yo recojo. Es él quien olvida lo que ha pasado en Italia, en Rusia y en España en las guerras recientes. Es él quien olvida cuantas agitaciones políticas y sociales se han mezclado en el drama mismo de 1870, desde el 4 de septiembre al 31 de octubre, y desde el 31 de octubre al 18 de marzo. Es él quien desconoce lo que tendría de formidable y de salvaje, en los nuevos tiempos, la combinación de los furiosos nacionales y de los furiosos sociales, sobreexcitados por una crisis sin precedente en una sociedad en la que el antagonismo entre el capital y el trabajo ha acumulado las fuerzas explosivas. Y no comprende aún nuestro pensamiento y nuestro esfuerzo. No ve que nosotros no queremos esperar al minuto en que se desencenare la guerra para oponer a los factores del conflicto la fuerza organizada del proletariado europeo.

Dice Clemenceau que nosotros no podremos suscitar y combinar esta acción de la clase obrera sin mágicos poderes. Pero qué, ¿es que la Internacional obrera, que cuenta a esta hora con más de diez millones de trabajadores europeos, no es ya una gran fuerza? ¿Es que no está ella llamada a engrandecerse? ¿Es que no va a ser

atendida en esta cruzada por la grandeza siquiera de la misión a la cual debe ella igualarse? La Internacional se va a reunir en Viena, y aunque ella no encuentre allí, de golpe y porrazo, la fórmula definitiva de su acción, precisará allí su pensamiento, fortalecerá su solidaridad y completará su esfuerzo contra la guerra.

El viejo Metternich hubiérase también encogido de hombros y hubiera hablado de magia si se le hubiera dicho que en los comienzos del siglo que había de seguirle, la Internacional Socialista, representante de los proletarios organizados del mundo entero, renunziase en su Austria. ¡Magia de la Historia! Magia de las fuerzas populares, que una gran idea evoca y ordena.

Vamos a deliberar en esa ciudad de Viena, donde hace unos años los obreros conquistaron el sufragio universal por la fuerza de la huelga general, para la que el mundo germánico, se nos dice, tiene su desdén.

Juan JAURES

Es un hecho que de un momento a otro se reanudarán en Marruecos las grandes operaciones que el general Marina tiene en su cabeza.

Según parece, se construirán tantos blocaos como soldados hay en la zona de Tetuán.

Con eso y con un impermeable para cada uno, ¡verga agua!

Los soldados de cuota

No puede cogernos de sorpresa. Continúan los atropellos parciales a la ley. Mientras se ve la manera de echar bajo lo que favorece al pueblo, lo que hace un poco de justicia a los trabajadores, sigue favoreciendo a los amigos.

Hace pocos días dábamos cuenta de uno de estos casos. Hoy un camarada de Canillejas nos escribe lo siguiente:

«En el pueblo de Canillejas se encuentra el soldado de cuota Manuel Escobar Gómez, que cuando marchó de Madrid a Marruecos el primer batallón de León, perteneciendo a la cuarta compañía del mismo, ignoro por qué causa se quedó en Madrid y aquí sigue, haciendo su vida ordinaria y jactándose de su excepcional situación de privilegio.

«Es justo que habiendo otras desgraciadas familias de este pueblo, que por no disponer de las pesetas ni de la influencia necesaria, sufran penalidades en África sus hijos, y ellas, aquí, presencien cómo se falsea la ley por parte de este señorito?»

¿Qué ha de ser justo!

Repitámoslo una vez más; no sobra: odiamos la guerra, nos duele que en ella, perezan hombres, sean ricos ó pobres. No queremos el mal para nadie. Pero cuando la obstinación de nuestros estúpidos imperialistas acentúa la homicida aventura del modo que lo hace, entendemos, como nuestro camarada, que no es justo que sufran los pobres solamente y los que tienen 2.000 pesetas se queden en casa.

¡O todos ó ninguno!

El millón de firmas

De Málaga.

Al mismo tiempo que ésta, le remitimos pliegos con firmas de protesta contra la guerra, recogidas por los organismos siguientes, rogándole así lo haga constar en el órgano de su digna dirección, para satisfacción de los mismos:

217 Recogidas por la Sociedad La Libertad, de la Cala de Benagabón.

136 Por el Centro Republicano Instructivo Obrero, de Jabonero.

120 Por El Progreso, Sociedad obrera de agricultores, de Alcotacín.

544 Por la Juventud republicana, de Málaga.

208 Por la Asociación de Dependientes, de Málaga.

460 Por la Juventud Socialista de ésta, y 1.424 Recogidas por la Agrupación Socialista malagueña.

Total, 3.099 firmas.

Tres mil noventa y nueve ciudadanos más que protestan contra la guerra que atragando sostienen nuestros imperialistas de cartón contra la voluntad de la Nación.

Suyo y del Socialismo.—Por el Comité, Antonio López, secretario.—V.º B.º: El presidente, Pedro Puertas.

La Viña.

De La Emancipación, suensal de la Asociación Obrera Lojeño en la Viña y Los Gallumbares, se nos remiten 122 firmas, a las que acompaña una felicitación al compañero Iglesias por su labor parlamentaria.

Higuera de Vargas.

D. Angel Fernández Bueno, de Higuera de Vargas, nos remite 369 firmas, recogidas en su farmacia.

Firmas recibidas hasta hoy:

4 4 5 5 3 3

DEL ASUNTO FERRER

LA OPINION EXTRAVIADA

Un barcelonés, alejado de banderías, pero crédulo lector de «La Tribuna», «La Vanguardia» y algún otro diario de los que se visten por la cabeza, me decía ayer, muy convencido de «su» opinión, que Ferrer fué fusilado porque, según testigos, excitó a la revolución, y el Código militar castiga eso con la pena de muerte.

«Es muy general el caso. La Prensa derechista, desde luego la gubernamental y mucha de la llamada independiente, en toda oportunidad ha tratado de extraviar la opinión, de echar tierra al asunto, aunque sin conseguirlo del todo, porque la fosa de Ferrer es como el tonel sin fondo de las Danaides.

Con ese deseo de extraviar, de enterrar el desafuero y el error, uno de los citados diarios, al impugnar días atrás la candorosa idea del monumento a Ferrer en Barcelona, afirmaba que éste fué condenado a muerte legalmente por un Tribunal constituido en derecho.

Cuando, no obstante la santidad de la cosa juzgada en las Cortes el 1911, en que se probó el «error judicial», se mantienen y divulgan nuevamente tales herejías jurídicamente para inducir a error y engaño al juicio público, sería complicidad callar. Parecería complicidad no salir al paso de los encubridores, de los enterradores.

Y nada mejor para atajarles y obligarles a replegarse que ponerles la ley por delante; transcribir lo esencial de ese derecho y de esa legalidad, en los que el negocio ó la estulticia pretenden escudar una barrabanda.

Del Código de justicia militar.

Art. 237. Son reos del delito de rebelión militar los que se alcen en armas contra la Constitución del Estado, contra el rey, los Cuerpos Colegisladores ó el Gobierno legítimo, siempre que lo verifiquen, etc. Nada dice de conven-tos.

Art. 238. Los reos de rebelión militar serán castigados: 1.º, con la pena de muerte el jefe de la rebelión y el de mayor empleo militar que se pongan a la cabeza de la fuerza de cada Cuerpo, etc.

Art. 240. La seducción y auxilio para cometer la rebelión militar se castigará con la pena de reclusión temporal. La provocación, inducción y excitación para cometer el mismo delito se castigará con prisión mayor.

Art. 22. Las personas extrañas al ejército, cuando estén sometidas a la jurisdicción de Guerra, serán juzgadas con arreglo al Código ordinario, si el delito está previsto en él, etc.

Del Código penal ordinario.

Delitos contra el orden público: Capítulo I. Rebelión.—Capítulo II. Sedición.

De la ley de Orden público.

Título II. Del estado de guerra. Artículos 27, 28 y 29. Los Consejos de guerra ordinarios fallarán las causas en que, siendo la rebelión de carácter militar, aparezcan reos de estos delitos... los rebeldes ó sediciosos que se levanten con armas en despoblado... y los que tomen parte con armas y en poblado en una rebelión ó sedición.

Art. 30. «Todos los demás» que se consideren responsables en cualquier concepto de los expresados delitos de rebelión y sedición serán juzgados y sentenciados por la jurisdicción común.

«... Porque, en definitiva—se dijo en marzo de 1911—, en el caso de ser probada la improcedencia de la jurisdicción, ó el exceso de la pena, ó la inocencia de Ferrer, el «error judicial» habría que atribuirlo a las determinaciones arbitrarias del Gobierno de entonces.» Y en las Cortes esa inocencia se probó.

Eduardo SAAVEDRA

Congreso Socialista francés

Las prisiones rusas.

Por unanimidad, el Congreso aprueba una moción en que se protesta enérgicamente contra la barbarie imperante en las prisiones rusas, y pide a las demás secciones de la Internacional que realicen protestas en el mismo sentido y con la resonancia suficiente para que los embajadores rusos de todas partes se vean en la necesidad de comunicar a su Gobierno la existencia de una corriente universal de reprobación.

El paro forzoso.

También por unanimidad aprueba el Congreso una moción referente al paro

forzoso, basada en las principales consideraciones que fueron expuestas en la sesión donde se trató de este tema.

Entre otras cosas, se pide la limitación de la jornada, la semana inglesa, la supresión del trabajo en los establecimientos penitenciarios y benéficos, sustituyéndolo por trabajo educativo, servicio nacional de colocación.

La carestía de la vida.

La misma unanimidad existe en la aprobación de las conclusiones sobre la carestía de la vida. En estas conclusiones se pide la sustitución de los impuestos sobre los artículos de consumo por otros, directos, sobre la fortuna; disminución de las cargas públicas; desarrollo de la agricultura; regulación de los artículos de primera necesidad (pan, carne, alquileres, etc.); revisión de las tarifas aduaneras para no caer en un proteccionismo exagerado; evitar el lucro de los intermediarios, desarrollando la cooperación; cortar el éxodo rural, concediendo al trabajador agrícola todas las ventajas legislativas que el trabajo industrial va conquistando; limitación de los armamentos y mantener la paz a todo trance; obtención del máximo de mejoras sociales y leyes obreras, a fin de preservar a la especie humana de enfermedades, de crímenes, de la locura, del alcoholismo, de la miseria, etc.

El alcoholismo.

Sobre este tema existieron divergencias, manifestadas en un breve debate. Discutióse la conveniencia del monopolio del alcohol y la limitación de expendiciones de bebidas alcohólicas. Por 1,518 votos contra 1,192, el Congreso se inclina del lado de esta limitación.

En las conclusiones aprobadas figuran: el estímulo de las obras sociales contra el alcoholismo, recomendando la "propaganda por el hecho", ó sea dando ejemplo con la abstinencia total; la recomendación de que en las Cooperativas obreras no se expendan bebidas alcohólicas, sino higiénicas y baratas; estricta aplicación de las leyes contra la embriaguez; limitación del número de despachos de bebidas; prohibición de la fabricación de licores espirituosos, y, finalmente, monopolio de la fabricación y venta del alcohol (monopolio considerado, no como medio financiero, sino como medio de intervención de la colectividad sobre el consumo).

Fin del Congreso.

Después de una declaración felicitándose de la actitud de los socialistas de Alsacia y Lorena, y después de tratar de otros asuntos de orden interior, quedó clausurado el Congreso.

A la lista de representantes de Partidos Socialistas extranjeros que asistieron al Congreso de los compañeros franceses, ya publicada, hemos de añadir: Fabra Ribas, por el Partido español, y Sahahbaz, del Partido armenio.

Del asunto Aldecoa

Ayer mañana llegó a Madrid, procedente de Barcelona, el abogado D. Luis Aldecoa, visitando seguidamente a «España Nueva», uno de los periódicos que más se han significado en la campaña relacionada con hechos en los que aparece mezclado dicho señor.

En su conversación, relatada anoche por el referido periódico, no ha negado los hechos, sino que los ha explicado en forma satisfactoria para su descargo, asegurando, respecto a la denuncia presentada por el señor Del Río, que no se trata de una venta, sino de un préstamo que dicho señor le hizo sobre la participación en el teatro de la Zarzuela, operación de crédito hecha en la forma usual.

También aseguró no ser cierto que el señor Del Río le entregara 77.000 pesetas, sino 55.000 pesetas.

Insistió el Sr. Aldecoa en sostener que no es autor de ningún hecho deshonesto, aunque, desde luego, no le honra mucho verse en jaleos de dinero, préstamos usurarios, querrelas, denuncias, etc., afirmando, por último, que si tuviera algo que temer hubiera huido ó se hubiera ocultado.

Un mandarín chino en Vigo

Invasión tífica.—El Yuan Shi Kai de Vigo.—Manifestaciones contra él.—Silbidos y caracas.—Fuego simulado.—El servicio de incendios.

VIGO 23.—En la sesión ordinaria celebrada por el Ayuntamiento ayer tarde se planteó, antes de entrar en el orden del día, una discusión sobre el estado sanitario de la población, que es bastante lamentable por la invasión tífica, a consecuencia de la infección de las aguas.

Un público numeroso, convocado por la Federación de los Trabajadores, acudió a la sesión y protestó ruidosamente por haber dicho el alcalde que el público no tiene derecho a saber lo que trata la Corporación.

Se suspendió la sesión por breves momentos y los guardias intentaron desalojar al salón, pero no lo consiguieron.

Antes de haber tomado grandes precauciones, a la salida del Ayuntamiento una numerosa manifestación siguió al alcalde, silbándole y pidiéndole la dimisión.

La guardia municipal dió dos cargas frente a la casa del alcalde y ante el domicilio de la Empresa administradora de aguas, que fué apedreada por los manifestantes.

Como arrebataron el humo y los gritos de «¡Abajo el alcalde!», acudió la guardia civil de caballería, que cargó hasta «¡cojer la manifestación».

La huelga agraria continúa

Intransigencia de los terratenientes.

A pesar del laudo dictado por el gobernador, algunos patronos de la campaña jerezana se niegan a dar trabajo a los obreros. Son, precisamente, aquellos patronos los más poderosos, los que tienen en explotación extensos terrenos.

Igual ocurre en Cabezas de San Juan, donde por la intransigencia de los grandes terratenientes, a despecho de los pequeños colonos, aun persiste la huelga.

¿Qué argumentos pueden emplear esos soberbios señores en contra de la petición de los obreros? Qué, ¿no pueden darles lo que piden? Pues, entonces, ¿cómo lo pequeños colonos, los que sólo tienen unos cuantos obreros, están dispuestos a hacerlo? ¿No les es más difícil a éstos, por ser más exiguas las ganancias, atender aquellas demandas?

Es que en Andalucía aun quedan los sedimentos de un feudalismo despótico que no se avienen los antiguos señores de horca y cuchillo a desterrar. ¿Cómo van ellos a transigir, ni siquiera a discutir, con los gañanes cuyos abuelos eran esclavos de sus antepasados? Pues no faltaba más, pensarán los orgullosos tiranos que usufructúan la tierra y los brazos de miles, de millares de infelices que viven vegetando, bajo el peso de un trabajo abrumador, ante un sol de fuego que abrasa los cerebros, sin medios para atender sus propias necesidades, cuanto ni más la de los suyos, de cuyas ternuras y afectos están ayunos, ya que ni tiempo tienen para cultivarlos.

El trabajador del campo es el más necesitado de tutela: hasta por propio egoísmo debe todo el mundo velar por ellos, puesto que de la tierra sale la principal fuente de riqueza, sobre todo en un país como el nuestro, que no tiene industria apenas.

Además son más dignos de atención aquellos compañeros por que viven más explotados que ninguno, más vejados, más escarnecidos, con menos medios, mejor dicho, sin medio alguno de cultura, y por ello, sin duda, están como están y aguantan mansamente todas las infamias que con ellos cometen.

La intransigencia de los patronos hay que reducirla; ella contrasta con la actitud de los obreros, que se someten a un laudo del propio gobernador. No se puede en estos tiempos proceder de la manera que aquellos proceden, y ante esa intransigencia cerril, que puede dar lugar a hechos gravísimos, las autoridades, que han de reconocer la prudencia y la sensatez de los obreros, tienen el deber de obligar a los terratenientes jerezanos a que admitan a los obreros, y a los de Cabezas de San Juan, a que depongan su actitud, en vez de mantener las fuerzas de la guardia civil, que deben emplearse en otros menesteres.

De ese modo, en cuanto vean aquellos señores que la fuerza no puede llegar a tiempo cuando se produzcan incendios en los cortijos se apresurarán a cambiar de actitud.

Lo que el pueblo hizo el día de San Pedro con los panaderos es un buen ejemplo para reducir la avaricia y la soberbia.

El nuevo alcalde y confiteo, Sr. Prast, ha dicho que será inexorable contra los tahoneros.

Su actitud ha llenado de tonos a los pancallos, que desde ayer son más pesados.

Y es que deben haberse encogido de miedo.

Información de la guerra

En la zona de Tetuán

Las bajas del 21.

TETUAN 23.—Las bajas habidas ayer durante la operación combinada de la brigada de cazadores y la columna de Rincón de Medik, en Malalien, fueron:

Héroicos: del batallón de cazadores de Arapiles, los soldados de la tercera compañía Teodoro Palos López y Juan Nuevo Pérez; del batallón de cazadores de Barbastro, cuarta compañía, cabo Nicolás Marín López y soldados Marciano Rodríguez Guerrero y José Castañón Suárez, y de la segunda compañía, Pedro González González.

Del regimiento de Córdoba, herido el soldado Olegario Orrubio Febrero.—C.

Otra operación y otro bloqueo.—Un herido. TETUAN 23.—Al amanecer del día de ayer salieron de Tetuán para Malalien la brigada que manda el general Aguado, compuesta de los regimientos de Saboya y Wad-Ras; la batería de artillería que manda el capitán Gor. Fuerzas de caballería del regimiento de Victoria y ambulancias.

A las ocho de la mañana marchó el general Marcho con su estado mayor. El objetivo de la operación era instalar un bloqueo en un montecito.

El bloqueo domina la entrada del camino de Kalalis y corta el camino de Beni Salem. Las tropas ocuparon todas las alturas próximas, y los ingenieros construyeron el bloqueo, terminando a las tres de la tarde, hora en que el general Marcho comenzó la retirada de las tropas.

contestado con el fuego de las guerrillas que cubrían el retirado.

Algunos grupos enemigos que subieron a ocupar los puestos que acababan de dejar las tropas fueron desalojados por las ametralladoras.

El repliegue se hizo ordenadamente. Ardió todo el monte bajo.

Nuestras tropas tuvieron un herido leve.—C.

Noticias oficiales

Rectificación rectificada.—Un teniente herido

En el tirote tenido por una sección de las Navas en Cudia Kesiva (Larache), y del cual anteanoche se facilitó en Gobernación noticia a la Prensa, resultó herido el primer teniente D. Ricardo Enamorado.

Dicho oficial perteneció hasta hace poco al regimiento de Asturias, tiene su familia en Madrid, y el ministro de la Guerra, al saber anoche la noticia, hizo que uno de sus allegados la comunicase a la familia antes de facilitarla a la Prensa.

Quedaban, pues, con esta aclaración oficial, completamente confirmados los informes que desmentía la nota de Guerra facilitada en Gobernación la madrugada de ayer.

LO QUE DICE DATO

El presidente del Consejo celebró ayer mañana una nueva conferencia con el general Echagüe en el Ministerio de la Guerra.

En esta entrevista siguieron examinando la situación de nuestras tropas en Africa. Las repetidas conferencias después de la visita de un enviado del general Marina prueban de qué modo está alterada nuestra acción en Marruecos, que entra, según todos los indicios, en una nueva fase guerrera.

El Sr. Dato, que había leído el artículo del Sr. Bejarano, negó que, como en él se dice, hubiera afirmado «que no había operaciones importantes en Marruecos».

«Lo que yo dije y repito—añadió—es que no creo que las haya, a juzgar por las impresiones que me transmite el general Marina».

Ahora bien; si se presentara una jara importante, eventualidad que pudiera darse, y el general Marina creyera precisa una acción seria, violenta, la consultaría y se le autorizaría para realizarla; pero lo hecho hasta ahora, como he repetido ya en diferentes ocasiones, no ha constituido operación seria, habiéndose atenido solamente al desseo de facilitar las comunicaciones y de ahuyentar a un enemigo molesto que se acercaba a nuestras posiciones.

Igualmente estamos en la obligación de proteger, cuando ese momento llegue, la construcción de la línea férrea de Tánger a Fez en nuestra zona.

De momento, el general Marina no cree que haya necesidad de operaciones importantes y admite la posibilidad de que con la acción que va a realizar ahora el enemigo irá adquiriendo el convencimiento de que sus esfuerzos resultan inútiles.

Va disminuyéndose la acción militar y aumentándose la acción civil, siendo un signo de esto el establecimiento de la Audiencia en Tetuán y la creación de Juzgados de primera instancia en sustitución de los militares.

Estas reformas, que habían sido pedidas, son ahora censuradas, incluso por elementos parlamentarios de la izquierda.

Pero nosotros seguiremos realizando esta acción civil, sin que por eso afirmemos que no es necesaria la acción militar, pues si así lo estimáramos, no tendríamos en Marruecos un importante contingente militar.

Las palabras del jefe del Gobierno no servirán para tranquilizar a la opinión, sino para todo lo contrario. Vienen a confirmar nuestras predicciones.

De interés para los tipógrafos

Según hemos venido anunciando, hoy, viernes, a las ocho y media de la noche, se celebrará en el Coliseo Imperial (calle de la Concepción Jerónima) una asamblea general extraordinaria, con objeto de discutir de nuevo el proyecto de Estatutos de la Federación Tipográfica Española.

Esta reunión ha sido convocada por haberlo pedido con su firma el número suficiente de asociados que determina el artículo 34 del reglamento de la Asociación General del Arte de Imprimir.

La verdadera importancia del asunto a debatir nos releva de hacer toda excitación a los asociados para que acudan a la junta.

También hay que elegir secretario primero y tres compañeros más para el Comité de la Federación Tipográfica.

Para la entrada en el teatro, los compañeros deberán exhibir la cartilla-título de asociado.

La Mutualidad Obrera

La farmacia de la calle de Hermosilla.

El Consejo central de esta entidad pone en conocimiento de todos los mutualistas que, autorizada por el señor gobernador civil de la provincia la apertura de la farmacia de la calle de Hermosilla, 3, con todos los pronunciamientos favorables, desde el día de la fecha pueden ir a dicha farmacia por los medicamentos que se les recete, los cuales serán suministrados por el señor farmacéutico D. Leopoldo Martínez, en cumplimiento de compromiso contraído con esta entidad.

*

Al fin se ha hecho justicia a nuestra querida entidad obrera. La farmacia de la calle de Hermosilla, la que originó el pleito famoso que sublevó a todos los farmacéuticos, se ha abierto ya. Tal van las cosas en nuestro país, que hay que recogerse cuando se consigue el reconocimiento de un derecho, como si esto fuera un triunfo señalado.

La Mutualidad Obrera cuenta con una nueva farmacia, lo que demuestra el incremento que va tomando, cada vez mayor, su desarrollo, su progreso. La Sociedad benéfica, fundamentada en una verdadera solidaridad y en el más alto concepto de la cooperación, va extendiendo a todas partes su acción benéfica, va imponiéndose en todos los sitios, como demostración viva de lo que puede la unión para un fin colectivo.

Hemos sido invitados a hacer una visita a la nueva farmacia que ha puesto La Mutualidad al servicio de sus socios. Prometimos corresponder a la invitación y decir algo acerca del nuevo establecimiento.

Democracia social

Nuestros compañeros de Eibar han editado y repartido profusamente un resumen de la conferencia que, con el tema que encabeza estas líneas, pronunció nuestro querido camarada Luis Araquistáin en el salón teatro de Eibar el 17 de julio de 1914.

A continuación reproducimos el resumen, editado por los camaradas eibanenses:

De un tiempo a esta parte se oye hablar de la bancarrota del Socialismo, como hace años se hablaba también de la bancarrota de la ciencia. Esto se debe a lo que podría llamarse espejismo psicológico. El promedio de los hombres espera de la ciencia lo que ésta no puede otorgarles: la verdad absoluta; y cuando se ven defraudados en esta quimérica esperanza, van diciendo por ahí que la ciencia es un fraude, que es una institución en bancarrota.

En política ocurre algo parecido. Cuando la gente se encara con una teoría social que le promete algo más que los programas políticos al uso, se imagina que la nueva doctrina va a traerle el bien absoluto en un plazo tan corto que nunca excederá de lo que dura la vida humana. El hombre carece, en general, de comprensión histórica. No quiere ver que la vida de una sociedad humana no puede desenvolverse con la misma rapidez que la vida del individuo, y desearía que la sociedad en que vive llegase a su madurez y a su vejez al mismo tiempo que su propia existencia individual.

Junto a este fenómeno psicológico se dieron otras circunstancias reales que desvanecieron lo que había de utópico en el Socialismo moderno. Se vio que la evolución capitalista no iba a completarse para el año 1880, como creyeron hombres tan perspicaces como Engels y Bebel. Se vio también que el proletariado no podía conquistar el poder político con la celeridad que se creyó en los comienzos parlamentarios del Socialismo. Luego se descubrieron los peligros de la atmósfera parlamentaria, ó, mejor dicho, se descubrieron los fondos del alma humana, sensible, como todos los seres animados, a los cambios de ambiente. Las defecciones de algunos socialistas, pasándose al enemigo; los entibamientos de otros al trocar la atmósfera de la sociedad obrera por la de los Parlamentos, bien por efecto psicológico del nuevo ambiente, ó bien por que con mayor conocimiento de la realidad hace al hombre más reflexivo y cauto, resucitaron el viejo dogma anarquista de que, políticamente, las sociedades humanas son irreformables. Sólo que este dogma tomó una nueva enardecida en la forma de esa doctrina conocida con el nombre de sindicalismo.

En el fondo, esta supuesta bancarrota del Socialismo no indica sino torpeza psicológica de sus críticos, simpleza crítica é ignorancia de lo que en él hay de permanente y de transitorio.

Lo que distingue al Socialismo del Sindicalismo es una cuestión de principio y no de formas de organización económica. Los sindicalistas, como sus hermanos los anarquistas, además de una común simplicidad de espíritu, se caracterizan por no ser demócratas ó por no tener paciencia para llegar a la democracia, lo cual viene a ser lo mismo.

El Socialismo no depende de las defecciones de algunos de sus representantes ni del entibamiento de otros; tampoco depende de que algunos ensayos de municipalización y nacionalización hayan fracasado, ó que, triunfando económicamente, hayan sido en ocasiones opresivos para los obreros. El Socialismo sólo depende del pueblo, de la mayoría de una sociedad, porque es una doctrina democrática. Cuando hablamos de Socialismo los socialistas, no podemos pensar sino en un Socialismo democrático, y no en esa caricatura conocida con el nombre de Socialismo de Estado. En realidad, más que en un Socialismo democrático, pensamos en una democracia socialista.

Hay que anteponer el concepto de democracia al de Socialismo. Un Socialismo antidemocrático, un régimen económico en que los instrumentos de producción y cambio estuviesen en manos de un Gobierno oligárquico ó tiránico—no es ello una imposibilidad—, sería mil veces peor que una democracia individualista.

Pero nosotros no queremos ni lo uno ni lo otro. Queremos, en suma, una democracia social. La Historia nos ha enseñado con absoluta suficiencia que una democracia individual, como las de la antigüedad griega ó las de las ciudades libres de la Edad Media, ó la moderna de Suiza, no basta para desterrar la desigualdad económica y permitir que la personalidad humana se desenvuelva libremente, fin supremo del Socialismo.

Con profundo sentido histórico, los alemanes denominan al Socialismo democracia social, y a los socialistas, demócratas sociales.

Democracia social significa no solamente que los instrumentos de producción y de cambio pasen a manos del Estado, sino que el pueblo pueda ejercer una acción lo más directa posible sobre su organización y funcionamiento.

Desde este punto de vista conviene centralizados el menor número posible de servicios. Algunos que abarcan toda ó casi toda la economía social, como Correos, Telégrafos, teléfonos, ferrocarriles, la tierra, las minas y la navegación, deberán estar centralizados; pero el resto de la vida económica quedará en manos de las regiones, de las provincias y de los Municipios.

La base de la democracia socialista será el Municipio. En los Municipios, el gobierno del pueblo puede ser casi directo. Ellos, introduciendo los derechos del «referendum» y de la iniciativa, pueden servir de escuelas de democracia, y los ensayos de municipalización pueden adiestrar en la técnica socialista para luego hacerla extensiva a las empresas más complejas de la provincia y de la nación.

No podemos esperar que nos traigan el Socialismo ni la evolución natural del régimen capitalista—aunque ésta prepare sus condiciones—ni las revoluciones armadas. El Socialismo no depende del cambio de un sistema de Gobierno ni de la eliminación de uno ó varios partidos políticos. Antes hay que hacer demócratas socialistas y técnicos. Los demócratas, para que voten por el Socialismo, y los técnicos, para que garanticen su triunfo.

El Municipio es la unidad política donde tenemos que partir para poder constituir el complejo organismo de la democracia social.

Luis ARAQUISTAIN.

ESPANTOSO TEMPORAL

Más de cien ahogados

(POR TELÉGRAFO)

VIENA 23.—Comunican de Sofía que se ha desencadenado un horroroso temporal de lluvias, ocasionando grandes inundaciones.

Aldeas enteras han quedado anegadas. Hasta ahora van recogidos más de cien cadáveres.

Además de las desgracias, los daños materiales son incalculables.—C.

Trabajadores! Asegurar la vida de EL SOCIALISTA equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses.

Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

NOTAS ASTURIANAS

Equivocaciones lamentables

Para los obreros de La Felguera.

Al escribir estas líneas, no me guía el deseo de zaherir ni molestar a los individuos que voy a aludir, sino el de exponer sinceramente la verdad escueta sobre las equivocaciones lamentables con que los obreros de La Felguera han estado y están luchando contra sus propios intereses, a causa de que ayudan en el terreno político a los que defienden el régimen de la propiedad y de los privilegios de la clase capitalista.

En La Felguera siempre han triunfado, al menos desde que yo me acuerdo, los candidatos que se llamaban republicanos; y la masa obrera de La Felguera, con la consabida estratagemas de que en sus reglamentos sólo se trataban cuestiones económicas, depositaban los votos en las urnas para sacar triunfantes a los hombres que combatían y combaten a sangre y fuego la lucha de clases, que el Partido socialista emplea contra el actual régimen, engendrador de todas las desigualdades, miserias y monstruosidades.

Los obreros de La Felguera no han aceptado, en su totalidad, la lucha de clases para combatir en todos los terrenos a la clase capitalista, que, con su representación en los Cuerpos legislativos, domina porque le da sus votos una parte de la clase trabajadora, que se escuda en que sus reglamentos tienen estatuido la excepción de la lucha política.

Los obreros de La Felguera así han pensado hasta la fecha, y esta falsa posición tiene su origen en algunos que, llamándose anarquistas, dominan a los demás obreros, que bien orientados lucharían en todos los campos por sus verdaderas reivindicaciones; estos que se llaman anarquistas, cuando llegan las elecciones, votan por quien más les retribuya y les otorga algún porvenir ventajoso.

Los republicanos contribuyen, directa é indirectamente, a que los obreros sigan siendo «maniques» de ellos, para continuar haciendo cambios acomodaticios, políticos, según les conviene mejor a sus intereses, y la farsa continúa.

Al ver los elementos directores del republicanismo y obrerismo de La Felguera que los elementos socialistas organizan algún acto político y societario allí, ya están impacientes, porque no les conviene a unos cuantos que el Partido Socialista y las Sociedades Obreras creadas al calor del Socialismo traten de impulsar, donde no exista, el movimiento obrero.

Tal ocurre ahora con la constitución de la sección creada en La Felguera y que pertenece al Sindicato Provincial metalúrgico.

Se revuelven airados los elementos que son una rémora para el mejoramiento moral y material de la clase trabajadora porque vin el buen organizador y consiguiente luchador nuestro corresponsario Vigil.

Señores republicanos y anarquistas: Vigil ha dicho que él no busca cargos ni los solicitaba, y sólo aceptaba los que le otorgaban los trabajadores, y con esto quiso decir que él sólo desea que los trabajadores estén bien organizados, siguiendo el sistema de la organización de otros países, centralizándola cada vez más.

Veán los obreros sensatos y de buen criterio en La Felguera, que los patronos son enemigos declarados cuando se trata de ventilar intereses; pero tienen algunos enemigos en el seno de la Sociedad que cada vez acientan más la esclavitud y la miseria en los obreros, y esto es muy triste, camaradas, y no tiene explicación vuestra errónea actitud.

Bien estáis viendo cómo los candidatos que triunfaron en las últimas elecciones municipales, presentados por la fábrica, hacen en el Municipio lo que la fábrica les ordena.—Celava.

LAS TRAGEDIAS DE LA POLITICA

El proceso Caillaux-Calmette

(POR TELÉGRAFO)

PARIS 23.—La sesión de hoy se ha referido, en su totalidad, a la cuestión de las cartas íntimas.

Han comparecido diversas personas; pero las declaraciones más importantes han sido la del profesor Teysier, la de Vervoort, director del «Paris-Journal», la de Wespghal y la de madame Gueydam, primera mujer de Caillaux.

Teysier declaró que había oído hablar de cartas privadas de M. Caillaux, que el director de «Le Figaro» tenía en su poder.

Un redactor de «La Liberté» le dijo que el director le habían sido ofrecidas esas cartas, pero que las rechazó diciendo: «Yo no comeré de ese pan».

Vervoort confirmó la declaración anterior, refiriendo que en 1911 tuvo con él, efectivamente, una entrevista madame Gueydam.

Esta, mostrándole unas cartas, le preguntó: «¿Quiere usted publicarlas ó hacer con ellas una novela de amor relativa al presidente del Consejo de Ministros?»

Como le extrañase la pregunta, preguntó el testigo a madame Gueydam qué especie de cartas eran aquellas.

Ella le contestó que contenían detalles muy interesantes de cómo vivía y cómo se acomodaba el presidente del Consejo de Ministros (Grandes risas en el público. M. Caillaux también sonrió.)

El director del «Paris-Journal» se negó a publicar las cartas y a admitirlas como material para la novela de amor a que madame Gueydam le invitaba.

El industrial M. Alfred Wespghal fué el que gestionó un arreglo entre madame Gueydam y M. Caillaux a la sazón marido de dicha señora.

Refiere que madame Gueydam le mostró copias de las cartas privadas que tenía de su marido.

Como árbitro para procurar un arreglo entre los esposos, hizo cuanto pudo por que la reconciliación fuese un hecho; pero todas sus esfuerzos resultaron inútiles, no obstante haber mediado, además de las negociaciones, contratos y firmas.

El testigo termina asegurando que madame Gueydam quería guardar copias de aquellas cartas, y seguramente lo hizo así.

Madame Gueydam. Habla con voz baja, en medio del más profundo silencio.

Dice que cuanto se ha venido diciendo y escribiendo a su respecto constituye un enorme montón de mentiras y embustes.

Al referirse a su divorcio, se extiende a detalles, explicando cómo se enteró de las relaciones de su marido con la procesada.

Preguntada acerca de las famosas cartas íntimas dirigidas por M. Caillaux a la que había de ser más tarde su esposa, reconoce que se apoderó de ellas, quitándolas de un cajón del despacho del ex ministro.

Me apoderé de ellas—agrega—, pues constituían para mí armas muy útiles para mi farsa en el pleito de divorcio que estaba entonces incoado. No es cierto que, pronunciado ya el divorcio, me aviniera a un arreglo con mi ex marido para la restitución de dichas cartas.

Se suspende la sesión, y reanuda a media hora continúa madame Gueydam declaración, tratando de demostrar que culpa de sus disgustos con M. Caillaux tuvo la procesada.

Preguntada por quién, dónde y cuándo fueron fotografiadas las cartas íntimas, dice que las pruebas fotográficas le fueron dadas por su hermana. Se niega en absoluto a comunicación al Jurado de esas cartas, que llevo, sin embargo—dice—, en el bolsillo. Lo único a que asiente es a comunicárselas, privada y particularmente, al abogado de la defensa, para que éste pueda sacar de ellas las deducciones naturales.

Labori acepta el ofrecimiento y pide que se suspenda la vista unos minutos.

Reanudada, el presidente del Tribunal dice que las cartas que posee el testigo no tienen interés para el proceso.

M. Caillaux. El ex presidente del Consejo de Ministros pide que se le permita hablar.

Dice que desea intervenir, aun cuando es muy doloroso volver a revisar capítulos de su vida privada cuyos hechos han quedado ya muy atrás; pero a ello, le obliga la situación personal que acaba de crearle madame Gueydam, su primera mujer.

Expresa su creencia de que ésta no le quiere mal, aun cuando, al hablar parece que le tratado de calumniarle.

Añade que a nadie debe extrañar que madame Caillaux temiera la publicación de las cartas íntimas, pues no quería, naturalmente, que fuese lanzada a los cuatro vientos su vida privada y la vida privada de su marido.

Hace historia de su primer matrimonio. Madama Gueydam le increpa.

M. Caillaux, dirigiéndose a su primera mujer:

—Debe usted callar, porque va a oírse rare.

(Gran sensación.) Caillaux continúa:

—Hay algo que no puedo, que no debo callar. Madama Gueydam no tiene derecho al insulto. Cuando nos divorciamos le entregó 300.000 francos y le señaló una renta anual de 18.000.

Madama Gueydam vuelve a increparle. M. Caillaux.—Ante el pasado me inclino respetuosamente.

Se retiran madame Gueydam y M. Caillaux.

Otras declaraciones. Comparece luego como testigo un hijo del primer matrimonio de madame Gueydam y el ex presidente del Consejo de Ministros, monsieur Barthou, padre de la ley de los tres años de servicio militar, que Caillaux pretendía derogar, y uno de los alentadores de la campaña de «Le Figaro».

La declaración ha enardecido interés, limitándose a justificar que leyera en la Cámara un informe del fiscal Barthe, violando un secreto de Estado; informe que por cierto se sospecha que ha sido falsado ó amañado.—C.

LA REVOLUCION DE MEJICO

Sus causas económicas y su legitimidad política

Conferencia pronunciada por D. Edmundo González Blanco la noche del 18 de julio de 1914 en la Casa del Pueblo de Madrid

x v

La superioridad de Carranza.

Porfirio Díaz quiso hacer de su patria una democracia a la moderna; es decir, una democracia en que por imposiciones del Poder, y no con arreglo a las necesidades del país, se administrase bien la justicia, se cumplieran las leyes y se respetasen las libertades y garantías constitucionales.

Los fines de la revolución que hoy acaudilla Carranza son sustitutos, en el orden económico y político, de la dictadura y de la contrarrevolución anteriores. La fuerza de su celo se manifiesta por la firmeza de su actitud y la seriedad de su atención hacia los problemas que contrarrevolución y dictadura han planteado a su patria.

La elección de Méjico.

Hora es ya, señores, de sacar las principales consecuencias de la argumentación que he procurado desarrollar en vuestra amable compañía. Tres muy importantes llaman desde luego la atención. La primera consecuencia es que una civilización capitalista no puede sostenerse mas que con la dictadura.

Los que han dicho que un Estado no se sostiene sin el capitalismo, se engañan. Un Estado que no estuviera fundado mas que en el dinero no podría existir. Para todo Estado digno de este nombre, el dinero no es mas que un medio.

Los que han dicho que un Estado no se sostiene sin el capitalismo, se engañan. Un Estado que no estuviera fundado mas que en el dinero no podría existir. Para todo Estado digno de este nombre, el dinero no es mas que un medio.

DEL EXTRANJERO

La cuestión del Ulster. LONDRES 23.—Ayer se ha celebrado otra reunión por los miembros de la conferencia para la cuestión del «Home-rule».

Es impresión general que la reunión de mañana será decisiva; pero se cree que no tendrá resultados satisfactorios.—C.

Una conferencia del doctor Antich

El ciclo de conferencias organizado por la Agrupación Socialista barcelonesa ha tenido un feliz comienzo con la dada anteanoche por el doctor Antich en el Centro de Gracia.

Hecha la presentación del conferenciante por el compañero Bueso en breves y expresivas palabras, empezó la disertación de nuestro correligionario sobre el tema «Los culpables de la miseria del pueblo».

Del acto da cuenta «El Diluvio» en los siguientes términos: «El local de dicha Asociación estaba lleno a rebosar. Al dar comienzo a su labor fue el conferenciante objeto de repetidas muestras de simpatía».

Después de dedicar varias frases cariñosas a los socialistas de Madrid, con motivo de las conferencias que el orador ha dado recientemente en aquella Casa del Pueblo, pasa a desarrollar el interesante tema que había elegido. Define en primer término la miseria, que es el estado en que no puede gozarse la vida, ni aun en su expresión más mínima, por consecuencia de la deplorable organización social en que vivimos.

Luego dice lo siguiente: «La forma en que se presenta la vida miserable es la falta de higiene individual y colectiva. El obrero vive en un estado miserable; pero la sociedad, en su conjunto, también vive así. La causa es el exagerado individualismo que padece. Sin sentir el

altruismo y la solidaridad humana no es posible hacer triunfar la higiene pública.

«La falta de higiene se deja sentir en las habitaciones, en los locales públicos, y sobre todo, en las fábricas y talleres, porque el Estado español no es intervencionista, como otros, y deja que cada cual haga lo que quiera. Habla después de la protección a la maternidad y a la infancia y de las pensiones de enfermedad y vejez.

«La causa directa de la miseria es la insuficiencia del salario. El capitalismo sigue practicando los principios de siempre, los que han subsistido desde la época de la esclavitud hasta nuestros días; esto es, al obrero no debe dársele mas que lo necesario para no morir de hambre y para que produzca trabajo en la época de vigor de la vida. Hay que modificar este error ó esta maldad en beneficio de la raza humana; y lo contrario, caminaremos hacia la ruina, vencidos por el alcoholismo, la anemia y la tuberculosis.

«La causa ética ó moral de la miseria es el hombre, como individuo, sigue viviendo sobre la base de la familia, como los habitantes primitivos de las cavernas, mientras que la Humanidad, en su conjunto, ha llegado ya a un estado de progreso científico que le permitiría vivir en colectividad, esto es, como una gran hermandad social. Este impulso individualista engendra el egoísmo y la explotación del hombre por el hombre.

«La causa mecánica ó dinámica de la miseria es el número escaso de hombres que trabajan en la colectividad social y la cantidad inmensa de labor que se ven obligados a producir para satisfacer a los privilegiados. La Humanidad se divide en tres grandes grupos: productores de trabajo útiles (operarios de todas clases), productores de trabajo inútil (que con el tiempo podrá suprimirse (obreros de la guerra, gran parte de funcionarios públicos, gran parte de empleados de comercio) y consumidores por privilegio de fortuna. Estos últimos, con sus refinamientos excesivos, obligan a los obreros a un trabajo evitable.

«Se concibe fácilmente el reinado de una sociedad en la que con menos trabajo vive el hombre mejor que ahora; pero para ello es preciso que todos los hombres humanitarios concentren su acción política en el Socialismo.

«Los culpables de ese estado de cosas son los intelectuales, que lo miran con indiferencia; los gobernantes, que se cruzan de brazos; los malos pastores, que dirigen al pueblo por senderos de perdición, y los explotadores directos de obreros.

«Pero, en realidad, el verdadero culpable es el mismo pueblo, porque estando en mayoría no sabe ó no quiere alcanzar la hegemonía política, que acabaría con el malestar social, cuyo fondo es la miseria.

«No es la ley de justicia la que gobierna al mundo, sino la de la fuerza. La fuerza de la oligarquía está en el capital; la fuerza del proletariado está en la unión. Cuando los obreros sepan unirse, triunfarán.»

Durante el curso de su conferencia fué el doctor Antich diferentes veces interrumpido por los aplausos del numeroso auditorio. Y al final se le tributó una verdadera oración.

Terminó el acto, que resultó importantísimo, anunciando el presidente la próxima conferencia, que correrá a cargo también del doctor Antich, en la cual desarrollará el tema «Los causantes de la ignorancia del pueblo», el viernes próximo, 24 del corriente.—J. C. Barcelona 20 julio.

La política

Conferencia de despedida.

El ministro de la Gobernación visitó ayer mañana al jefe del Gobierno en su domicilio particular, conferenciando acerca de los asuntos de su departamento y, especialmente, de la combinación de gobernadores.

Sánchez Guerra que marchaba a San Sebastián anoche se despidió de su jefe.

Romanones en España.

Manifiestó el jefe del Gobierno a los periodistas que había telegrafiado al gobernador de Cádiz encargándole felicitar al conde de Romanones cuando desembarcase y que se pusiera a su disposición.

Al mediador de ayer recibió el Sr. Dato un telegrama de la citada autoridad, comunicándole que había desembarcado el jefe del partido liberal idóneo, quien por la tarde saldría en el expreso para Madrid, donde llegaría hoy.

Dato y Romanones conferenciarán inmediatamente.

Libertad para el fraude.

Una Comisión del Sindicato de la Panadería visitó ayer mañana al ministro de la Gobernación para quejarse del procedimiento que se sigue con ellos en cuestión de denuncias, llevándolas casi todas al Juzgado municipal, lo cual les causa enormes perjuicios.

El Sr. Sánchez Guerra les dijo que hace tiempo había interesado a su compañero de Gracia y Justicia para que estudiase el asunto con el detenimiento y el interés que el mismo requiere. Les recomendó fuesen a visitar al subsecretario de Gracia y Justicia, al cual le anunció la visita de dichos comisionados.

Lo que piden los patronos panaderos es que las denuncias se tramiten en las Tenencias de Alcaldía.

Es decir, libertad para vender el pan faltar de peso, para ejercer el fraude.

Suponemos que no lo conseguirán, a pesar de tener el poder alcalde.

El Instituto de Previsión.

En Bilbao, donde corresponde, se verificó este año la sesión anual del Instituto Nacional de Previsión, que presidirá D. Alfonso, quien ha estado un mes de los días del 29 al 30 del próximo agosto para celebrarla.

En ella, además de la Memoria del administrador delegado, Sr. Maluquer, leerá un discurso el presidente del Instituto, general Marvá.

Varias noticias.

El domingo marchará a Barcelona el ministro de Instrucción pública para dar una conferencia en el curso inaugurado sobre Expansión comercial.

En el expreso marchó anoche a San Sebastián el ministro de la Gobernación.

La huelga de Béjar

La solución no es definitiva.

BEJAR 23.—La huelga se ha solucionado en principio, pero no definitivamente. Hasta el domingo próximo es imposible dar por seguro el término del conflicto.—Giner.

Solidaridad obrera.

Dos compañeros ferroviarios de Burgos abrieron una suscripción para los huelguistas de Béjar, recaudando 34 pesetas, que ya se han remitido directamente a aquellos compañeros.

He aquí la lista de los compañeros que han ejercido su solidaridad con aquellos valientes huelguistas:

- A. Mignel y sus cuatro hermanos, 0,50; S. Sardon, 0,50; F. Puento, 0,50; F. de la Peña, 0,50; F. Lacalle, 0,30; T. Martínez, 0,20; T. Pérez, 0,50; V. Sáez, 0,50; F. Pascual, 1; M. Santamaría, 0,50; A. González, 0,50; P. Barriuso, 0,50; Un viejo, 2; M. Juanes, 0,15; G. Martínez, 0,25; Una donante, 0,50; E. Santamaría, 0,50; M. Cuevas, 0,10; Un donante, 0,10; E. Vesuita, 0,20; J. Pastor, 0,30; P. González, 0,25; C. Adrián, 0,10; F. Soria, 0,30; P. Arauzo, 0,10; C. Alonso, 0,05; E. García, 0,50; A. Saldaña, 0,10; M. Izquierdo, 0,25; B. Albillos, 0,10; E. Rodríguez, 0,10; M. Casado, 0,20; P. García, 0,10; F. Corrié, 0,10; P. Albillos, 0,25; E. Alonso, 0,25; E. Albillos, 0,50; S. Sagredo, 0,25; C. Azagra, 0,20; P. Almendra, 0,10; T. Puente, 0,50; F. Donnell, 0,20; V. López, 0,25; B. Puente, 0,10; D. Franco, 0,25; L. Bartolomé, 0,20; F. Vega, 0,25; T. Muro, 0,20; A. Franco, 0,30; A. Villarrueca, 0,20; B. Otero, 0,25; J. Martínez, 0,25; Un donante, 0,25; G. Martín, 0,75; J. Conde, 0,10; A. Fernández, 0,25; E. Martínez, 0,25; I. Tamayo, 0,50; Magdalena, 0,10; F. Alberola, 0,15; F. Cecilia, 1; P. Martín, 0,25; C. G. de la Parra, 1; C. del Bosque, 0,25; A. del Bosque, 0,25; E. Martínez, 0,25; F. Calvo, 0,25; R. Soto, 0,50; L. Peña, 0,25; F. Martínez, 0,50; M. Muñoz, 0,10; M. Carcedo, 0,50; L. Melgosa, 0,15; E. Mediavilla, 0,20; V. García, 0,25; M. Rodríguez, 0,25; P. Samalana, 0,50; P. García, 0,15; I. Rubio, 0,25; Angelia, 0,05; I. López B., 0,25; I. López, 0,50; E. López, 0,50; M. Calleja, 1; M. Martín, 5; V. Alonso, 0,50; E. Tudanca, 0,25; S. Tovar, 0,25. Descuento de carta y giro, 0,45.

Acción social

Reuniones y convocatorias

EN MADRID. Comisión instructiva y de propaganda de comités, de Madrid.

Esta Comisión se reunirá hoy, viernes, a las diez y media de la noche, en el Circolo Socialista del Norte, Fuencarral, 143, para tratar asuntos de sumo interés.

Se replica no dejen de concurrir todos aquellos compañeros que se encuentren suspendidos por la Junta directiva de la Unión, como igualmente los de esta Comisión y Grupo Socialista.

Sindicato Ferroviario de Madrid, Cáceres y Portugal (sección de Madrid).

Organizada por esta sección ferroviaria se celebrará mañana, sábado, a las nueve en punto de la noche, una importante conferencia en el salón grande de la Casa del Pueblo, estando a cargo del presidente del Comité de la Federación nacional, compañero Vicente Barrio, quien desarrollará el tema siguiente: «Organización y táctica ferroviaria».

Dado lo interesante del asunto sobre el cual disertará el citado compañero, es de esperar acudan los compañeros ferroviarios.

Sociedad Obrera de Escuelas Laicas Graduadas.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria hoy, viernes, a las nueve y media de la noche, en el salón terraza de la Casa del Pueblo, para tratar asuntos importantes.

Federación de Obreros en Piel.

Se convoca a los compañeros que constituyen la Comisión encargada de redactar el proyecto de estatutos de esta Federación a la reunión que se celebrará hoy, viernes, a las nueve y media de la noche, en la secretaría de la Federación.

Para organizar a los agricultores.

Mañana, sábado, se celebrará en Huerta de Valdecarbanos (Toledo) una reunión de propaganda para organizar a los obreros agricultores en Sociedad de resistencia.

Se acordó, además, una Agrupación Socialista. Todo esto se va a hacer por la iniciativa de la Sociedad de Profesiones y Oficios Varios, de Madrid, en nombre de la cual irá a dicho pueblo los compañeros José Maeso y José de Villena.

Agrupación General de Camareros.

La situación económica de esta colectividad, que en la madrugada de hoy ha celebrado junta general ordinaria, es la siguiente, en el segundo trimestre del presente año.

Table with 2 columns: Existencia in 31 de marzo de 1914, Recaudado in el mes de abril, Idem id. de mayo, Idem id. de junio.

Total de ingresos unidos a la existencia 10.602,60

Los gastos han sido: Importan los gastos en el mes de abril de 1914, Idem id. de mayo, Idem id. de junio.

Total 7.859,65

Como se ha visto, los ingresos han importado 10.602,60 pesetas, y 7.859,65 los gastos, resultando que en 1 de julio tenía esta entidad en caja un saldo a favor de 3.242,95 pesetas.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reúnen en la Casa del Pueblo las entidades siguientes:

Salón grande: A las tres de la tarde, Sociedad de Obreros Panaderos Candelistas; a las nueve de la noche, Asociación de Impresores.

Salón pequeño: A las seis y media de la tarde, Escultores de Ornamentación; a las nueve de la noche, Escultores Decoradores.

Salón terraza: A las nueve y media de la noche, Sociedad de Escuelas Laicas Graduadas.

Huelgas, «lock-outs» y reclamaciones

EN PROVINCIAS

Los obreros del muelle de Alicante. ALICANTE 23.—Créese estallar la huelga en el muelle a consecuencia de la actitud intransigente en que los patronos se vienen mostrando con los obreros.

Estos han nombrado una Comisión para que, en su nombre, proteste de las represalias de que son objeto especialmente los compañeros de las Juntas directivas de las Sociedades La Paz, La Marítima y La Terrestre por parte de los patronos.

La impresión del gobernador es pesimista, pues ha estado hablando con los patronos y éstos tratan de rescindir el laudo que habían pactado con los obreros al terminarse la anterior huelga.—C.

Un «lock-out» a los hiladores de Ripoll.

RIPOLL 23.—Los patronos Sres. Alemán y Cortina, dueños de una fábrica de hilados, han lanzado a sus obreros al paro forzoso.

Para realizar su orden comunicaron a los obreros que se cerraba la fábrica y que quedaban todos despedidos.

Como consecuencia, son más de 800 los obreros que quedan sin trabajo.

Los mineros de la sierra de Cartagena.

CARTAGENA 23.—Ha terminado la huelga de los mineros del término de Portman. Los obreros han vuelto al trabajo, consiguiendo el pago semanal, la admisión de los despedidos y un real de aumento a los obreros del patrono Sr. Zapata.

Falta por resolver la que sostienen los mineros de La Unión, Llano del Beal, Rincón, San Ginés y Alumbres, cuyas peticiones son idénticas a las que hacían los de Portman.

Esta noche se reunirá en La Unión las Juntas directivas de varias Sociedades, para tratar de la marcha de la huelga y acordar qué procede hacer si el conflicto continúa.—Corresponsal.

Federación de Juventudes Socialistas

El domingo último quedó legalmente constituida la Juventud Socialista de Tolosa (Guipúzcoa), siendo 26 los afiliados que la forman, todos ellos muy animados y decididos a defender nuestras ideas.

Para el nuevo Comité han sido elegidos los compañeros siguientes: Presidente, Juan de los Toyos; secretario, Gregorio Esquide; tesorero-contador, Cándido Guillén; y vocales: Antonio Jerez y Esteban Goñi.

Uno de sus primeros acuerdos fué el de ingresar inmediatamente en la Federación de Juventudes.

Saludamos a la novel entidad, deseándole un gran acierto en la propaganda del Socialismo.

DE UN RAPTO

La Juventud Socialista de Pasajes ha renovado su Comité, habiendo quedado constituido en la forma siguiente:

Presidente, Manuel Franquet; vicepresidente, Teodoro Arraiza; secretario, Filiberto García; vicesecretario, Ramón Ulecia; contador, Saturnino Urquijo; tesorero, Santiago Cortaberría; y vocales: Ignacio Alcorra, Manuel Zala, Emilio Barrio, Manuel Uranga y Felipe García.

Comisión revisora de cuentas, Julián Izarra y Jesús Oces de la Guardia.

El yanqui, Carmen y el «cantaor».

Más padres. Ampliando las noticias acerca del suceso relativo al rapto de que ayer dimos cuenta, se sabe que la joven Carmen, raptada por el yanqui Mr. Winans, ha sido recluida en un convento, sujeta a estrecha vigilancia.

En el Juzgado se presentaron dos querrelas: una, de Victoria Delgado, esposa del yanqui, por adulterio, y la otra, de los tíos de Carmen, denunciando el rapto de su sobrina.

La esposa ofendida ha pedido el depósito y 12.000 pesetas para alimentos mensualmente.

Esta cantidad no es exagerada si se tiene en cuenta que el yanqui posee una fortuna de crecido número de millones de pesetas.

Para complicar más este novelesco suceso están apareciendo sujetos que se declaran «padres de Carmen, además del «Niño de Cabra», procesado por falsedad.

Los mencionados individuos, a quienes parece que la lectura del suceso ha despertado los sentimientos de la paternidad, se han apresurado a visitar al juez que entiende en la causa y al abogado del yanqui, exponiendo su creencia de que cada uno es el padre de la raptada.

SE JUEGA...

En Moral de Calatrava. Había llegado a conocimiento de los camaradas de esta localidad manchega que en varias casas particulares se jugaba y se sigue jugando de una manera descarada a los prohibidos, y, a fin de evitarlo, en la próxima reunión que celebró la Junta directiva de la Sociedad El Despertar, fué nombrada una Comisión, que se encargará de visitar a las autoridades y pedir a éstas que vigilaran los «garitos» en que se tiraba de la oreja a Jorge.

Parece ser que las autoridades han atendido la reclamación de los obreros, y se han dispuesto a impedir que se juegue en Moral de Calatrava.

El tiempo nos dirá si lo consiguen.

EL FUEGO DE ESTA MADRUGADA

En la fábrica de tapices

Próximamente a las tres menos cuarto de la madrugada el centinela del cuartel de María Cristina notó que de uno de los pabellones de la Real Fábrica de Tapices salía gran cantidad de humo y chispas.

El centinela, para dar la alarma, disparó algunos tiros, acudiendo inmediatamente el Cuerpo de guardia, el sereno y levantándose los moradores de la fábrica incendiada.

Al mismo tiempo se avisaba a la Dirección de incendios y a los Centros oficiales de seguridad.

Con rapidez acudió el parque segundo de bomberos, el cual enchufó las mangas de potencia y empezó a combatir el fuego.

El incendio se había declarado en un pabellón exterior, colindante con el paseo del Pacífico, el cual está destinado a las calderas del tinte.

El fuego se inició en la techumbre, sin duda por haber prendido alguna chispa de las chimeneas.

En la parte alta del pabellón citado, que está dedicada a guardar trastos viejos y material de limpieza, prendió con rapidez el incendio, elevándose a gran altura las llamas y produciendo doble alarma de lo que en realidad era.

Por ser el edificio de ladrillo y hierro no se corrió el incendio a todo el pabellón, pues en el ala derecha de él se guarda gran cantidad de grano para las caballerías de la fábrica.

Los bomberos, con grandes trabajos, consiguieron localizar el fuego adonde decimos, y arrojando gran cantidad de agua, lograron tenerlo dominado a las cuatro de la madrugada, una vez que se hundió gran parte de la techumbre.

De la guardia del edificio estaba encargada una compañía del regimiento de Asturias y varias parejas de la guardia civil y seguridad.

En el lugar del suceso se presentaron el juez de guardia, que lo era el de la Inclusa, el alcalde, Sr. Prast, el jefe del servicio de bomberos y otras autoridades.

Las pérdidas son de consideración. No han ocurrido desgracias personales. Cuando nos retiramos del lugar del suceso, los bomberos finalizaban su obra.

Del Juzgado de guardia

Muerte repentina. Una vecina de la casa núm. 2 de la calle de la Somberrera, llamada Cesárea Montemayor, falleció repentinamente, sin dar lugar a qué llegara el médico que al efecto se llamó.

Un manguero arrollado. Un manguero de la Villa, llamado Manuel Vecino, se hallaba regando en la plaza de las Cortes cuando pasó un coche de punto, guiado por Andrés Díaz García, que le atropelló.

Después de asistir en la Casa de Socorro, donde calificaron de graves las heridas sufridas en el accidente por el pobre manguero, fué trasladado al Hospital Provincial.

El cochero fué detenido y puesto a disposición del Juzgado.

Las rentas del obrero

Varios accidentes. Antonio Ullato fué curado de lesiones de pronóstico reservado que se ocasionó trabajando a su oficina de albañil.

—En la calle del Arenal chocaron dos coches de plaza.

El cochero que guiaba uno de ellos, llamado Juan Heras Toribio, de treinta y siete años, resultó con heridas y contusiones graves.

—Trabajando en la calle de Valverde Agustín Rego Pérez se produjo lesiones de pronóstico reservado.

—La cigarrera Antonia Gómez, de veinticinco años, fué curada de heridas leves, que se causó trabajando en la fábrica de Tabacos.

—Eugenio Sanz Felipe se cayó de una escalera en una obra de la calle de Fortuny.

Programas y carteles anunciadores

Hemos recibido ejemplares de los carteles y programas anunciadores de la feria de Valencia, confeccionados en los talleres de don Estanislao Machi.

Están hechos con gran perfección y depurado gusto artístico. Agradecemos el envío.

¡Correligionarios! Vuestro principal deber es crear Agrupaciones Socialistas en el mayor número de pueblos y nutrir las ya existentes con nuevos adeptos.

Según crezca el ejército socialista, disminuirá la plaga caciquil y perderá fuerza el poder de los privilegiados.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA HOY. BUEN RETIRO.—A las diez, todas las noches, conciertos y secciones de variedades por notables artistas.—Entrada al Parque, 50 céntimos; martes y viernes (moda), una peseta.

MAGIC-PARK (calle de Ferraz, paseo de Rosales).—A las 9, función entera, intermedios por la orquesta. Academias de billar y tiro al blanco, juego del pato, bómbaro. Numerosas atracciones: Don Félix del Mamporro y El dichoso verano.—Entrada para toda la noche, 60 céntimos.

IMPRESA RENACIMIENTO. San Marcos, 42.—Teléfono 4.987

